

Explicación de Jeremías 2:3

*Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que lo devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová".
Jeremías 2:3*

[Volver al Libro Jeremías](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 3, Capítulo 2, Libro de Jeremías del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: Jeremías.

Versículo Jeremías 2:3 en la Biblia

‘Santo era Israel a Jehová, primicias de sus nuevos frutos. Todos los que lo devoraban eran culpables; mal venía sobre ellos, dice Jehová».’

Jeremías 2:3

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Jeremías 2:3?, la importancia y que podemos aprender de este versículo:

JEREMÍAS 2:3 - UNA REFLEXIÓN SOBRE LA SANTIDAD Y CULPABILIDAD DE ISRAEL ANTE DIOS

Introducción

El versículo de la Biblia de Jeremías 2:3, es un llamado de atención que el profeta hace al pueblo de Israel, para que

comprendan que eran un pueblo santo a los ojos de Jehová, y que por tanto, estaban obligados a rendirle culto y a servirle con todo su corazón y mente. Asimismo, el versículo también señala una realidad triste: que aquellos que consumían los frutos de Israel eran culpables, y que el juicio divino vendría sobre ellos. A lo largo de este artículo, analizaremos el significado y contexto de este versículo, para comprender mejor cómo podemos aplicar su enseñanza en nuestras vidas.

Contexto histórico y significado

El libro de Jeremías es uno de los libros proféticos del Antiguo Testamento, escrito por el profeta Jeremías, que vivió en el siglo VII a.C. en Israel. Durante su ministerio, Jeremías fue testigo de la apostasía y corrupción de Israel, que había dejado de lado su fe en Dios para rendirle culto a otros dioses y seguir los caminos de los hombres. Por ello, el profeta recibió de Dios la tarea de llamar al arrepentimiento al pueblo de Israel, y de anunciarles el juicio divino en caso de que no se apartaran de su mal camino.

En este sentido, el versículo de Jeremías 2:3 debe ser entendido en el contexto de las palabras del propio profeta, que denunciaba la idolatría y la falta de fidelidad del pueblo de Israel hacia Dios. En el capítulo 2 del libro de Jeremías, el profeta describe cómo Dios había sacado a Israel de Egipto y cómo le había dado la tierra de Canaán como su herencia. Sin embargo, a pesar de la benevolencia de Dios, el pueblo de Israel había abandonado su alianza con Dios para seguir a otros dioses y para rendir culto a Baal. Con ello, se habían hecho culpables ante los ojos de Dios, que les había dado todas las oportunidades de arrepentirse y de volver a su camino, pero que seguían desafiando su voluntad.

En este sentido, la frase "Santo era Israel a Jehová" se refiere a la santidad que Dios había conferido a los israelitas por su elección divina. Israel había sido elegido por Dios para ser su pueblo especial, y por tanto, tenía el

deber de vivir en santidad y de obedecer sus mandamientos. Como primeros frutos de la cosecha, Israel debía dedicarse a Dios tanto en acciones como en fe. Sin embargo, al desviarse de su camino y al rendir culto a otros dioses, Israel había hecho algo imperdonable ante Dios, lo que lleva al siguiente versículo a señalar: "¿Qué inicididad encontraron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, y se fueron tras la vanidad y se hicieron vanos?"(Jer. 2:5).

Aplicación a la vida cristiana

El mensaje del versículo de Jeremías 2:3 es crucial para los cristianos, ya que nos recuerda la importancia de vivir en santidad ante Dios. Como hijos e hijas de Dios, debemos reconocer nuestra elección divina y el llamado que Dios nos ha dado para ser santo, así como lo fue Israel en su tiempo. Vivimos en un mundo lleno de tentaciones, pero no debemos seguir las vanidades del mismo sino seguir a Cristo y rendirle culto solo a Dios, para que nuestra vida y nuestras acciones sean un fiel reflejo de nuestro compromiso con Dios.

Además, el versículo de Jeremías 2:3 también nos enseña acerca de la responsabilidad que tenemos como cristianos para denunciar el mal y promover la justicia en nuestra sociedad. Tal como el profeta Jeremías, debemos ser voces que llaman al arrepentimiento y a la búsqueda de Dios, para que nuestros corazones se comprometan con su voluntad y nuestros actos sean un reflejo de su amor.

Por último, la frase "mal venía sobre ellos, dice Jehová" nos recuerda que la culpa ante Dios es algo que no podemos tomar a la ligera. Si no seguimos el camino de Dios, estaremos sufriendo las consecuencias de nuestros propios actos y seremos juzgados por ello. Debemos tener siempre presente el amor de Dios y su misericordia, pero también debemos ser conscientes de que sus juicios son inapelables y que nuestra vida eterna está en peligro sino le servimos fielmente.

Dudas y reflexiones

- ¿Qué significa ser "santo a los ojos de Dios"? ¿Cómo puedo alcanzar la santidad en mi vida cristiana?
- ¿Cómo podemos denunciar el mal y la injusticia en nuestra sociedad, sin caer en el juicio y la condenación?
- ¿Es el juicio divino algo justo o necesitamos una interpretación más compasiva de Dios?
- ¿Cómo puedo mantenerme fiel a Dios en un mundo lleno de tentaciones y vanidades?

Conclusión

El versículo de Jeremías 2:3 es un llamado a la santidad y a la fidelidad hacia Dios, pero también es una denuncia a la corrupción y a la culpabilidad del pueblo de Israel. Como cristianos, debemos reflexionar sobre nuestro compromiso con Dios y sobre la responsabilidad que tenemos en denunciar el mal y promover la justicia y la equidad. Sólo manteniendo nuestra relación con Dios y acercándonos a su palabra podremos entender y aplicar su enseñanza en nuestra vida.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 3 del capítulo 2 de Jeremías de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)